



UNIVERSIDAD
**SAN IGNACIO
DE LOYOLA**

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Carrera de Psicología

**INFLUENCIA DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR SOBRE
LA AGRESIVIDAD DE ADOLESCENTES EN UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA INTEGRADA PÚBLICA DE
OXAPAMPA-PASCO**

Tesis para optar el Título profesional de Licenciado en Psicología

LUCERO SOFAI COLINA ANTAZU
(00090009-0005-5236-533X)

LESLY ESTUAR CUBAS MORALES
(0009-0007-2482-4898)

Asesor:
Mg. Carmen Magali Meléndez Jara
(0000-0003-1446-4837)

Lima – Perú
2024

VF1 - Colina y Cubas - Tesis Final

ORIGINALITY REPORT

3%

SIMILARITY INDEX

3%

INTERNET SOURCES

0%

PUBLICATIONS

0%

STUDENT PAPERS

PRIMARY SOURCES

1

repositorio.usil.edu.pe

Internet Source

2%

2

repositorio.ucv.edu.pe

Internet Source

1%

3

repositorio.continental.edu.pe

Internet Source

1%

Exclude quotes On

Exclude matches < 1%

Exclude bibliography On

Dedicatoria

A nuestros prestigiosos docentes por las valiosas enseñanzas y aprendizajes brindados, asimismo, por su gran dedicación y compromiso a lo largo de la carrera hasta cumplir con nuestro objetivo de ser profesionales egresadas.

Del mismo modo, le dedicamos este trabajo a nuestros padres, hermanas y demás familiares, ya que gracias a su apoyo incondicional y amor nos supieron dar la fortaleza y resiliencia para poder culminar con este último escalón para poder ser llamada “Licenciadas”.

Agradecimiento

En primer lugar, agradecer a Dios Padre Celestial por la vida, también a nuestros padres que supieron guiarnos por el camino correcto. Asimismo, siempre estuvieron brindándonos su apoyo incondicional en tiempos de crisis y estrés académico. Gracias a ustedes hoy concluimos este trabajo con mucha satisfacción y ganas de seguir aprendiendo cómo profesionales, ustedes tenían razón, algún día lo lograríamos y ese día llegó, el triunfo también es suyo, los amamos eternamente.

En segundo lugar, agradecer a nuestra asesora Mg: Magali Meléndez por impartirnos sus conocimientos, por las llamadas de atención y la paciencia que tuvo en cada momento durante las correcciones del trabajo, recordaremos cada palabra de aliento que nos brindó para llegar a nuestra meta, estaremos agradecidas eternamente con usted por su gran profesionalismo y sobre todo por la gran persona que es usted. El mismo sentimiento de agradecimiento al Mg: Renzo Carranza quien nos orientó con la base de datos y estuvo siempre pendiente a nuestras interrogantes.

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo determinar la influencia de la violencia intrafamiliar (VIFA) en la agresividad en adolescentes de una Institución Educativa Integrada Pública en Oxapampa-Pasco, en el año 2022. La metodología empleada fue de estrategia asociativa y de enfoque cuantitativo, con un diseño predictivo, utilizando como muestra a 196 estudiantes con edades de entre 12 y 17 años ($M=14.81$; $DE=1.58$) y que cursaban desde el 1º al 5º de secundaria. La técnica utilizada fue la encuesta y el instrumento empleado fue el cuestionario. Para evaluar la VIFA se adaptó el cuestionario de Mío (2020), mientras que para medir la agresividad se utilizó el instrumento de Chang (2017). Finalmente, el método de análisis utilizado fue la regresión lineal. En los resultados se encontró que la VIFA influye en la agresividad ($R^2 = .25$). En cuanto a las dimensiones específicas, se determinó que la violencia física y psicológica influyen en la agresividad física ($R^2 = .11$), la violencia psicológica influye en la agresividad verbal ($R^2 = .02$), y tanto la violencia física como psicológica influyen en la ira y la hostilidad ($R^2 = .03$). En conclusión, se observa una influencia significativa de la VIFA en la agresividad, lo que permite alcanzar los objetivos teóricos y prácticos establecidos.

Palabras clave: Adolescentes, agresividad, comportamientos, violencia intrafamiliar, vulnerabilidad.

Abstract

The objective of this research is to determine the influence of intrafamily violence (VIFA) on aggressiveness in adolescents of an Oxapampa-Pasco 2022 Public Integrated Educational Institution. The methodology used was an associative strategy and a quantitative approach, predictive design, having as a sample consisted of 196 students ranging in age from 12 to 17 years old ($M=14.81$; $SD=1.58$) who were enrolled in grades from 1 to 5 high school. The technique to use was the survey and the questionnaire as an instrument; for VIFA, the Mío (2020) questionnaire was adapted and for aggressiveness, the Chang (2017) instrument; finally, linear regression was used as the method of analysis. In the results, it was found that VIFA influences aggressiveness ($R^2 = .25$), of which the physical and psychological violence dimension influences physical aggressiveness ($R^2 = .11$), psychological violence influences verbal aggressiveness ($R^2 = .02$), psychological violence influences anger, physical and psychological violence influences hostility ($R^2 = .03$). Concluding that there is a significant influence of the VIFA on aggressiveness, thereby achieving the established theoretical and practical purpose.

Keywords: Adolescents, aggression, behaviors, domestic violence, vulnerability.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	1
MÉTODO	22
Tipo y Diseño de Investigación	22
Participantes	22
Instrumentos Medición	26
Procedimiento	28
Análisis de datos	29
RESULTADOS	31
DISCUSIÓN	35
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	43
ANEXOS	51

Índice de tablas

Tabla 1	Características de los participantes (N=180)	24
Tabla 2	Confiabilidad de VF y sus dimensiones	26
Tabla 3	Confiabilidad de agresividad y sus dimensiones	27
Tabla 4	Análisis de las variables violencia intrafamiliar y agresividad con sus respectivas dimensiones.....	31
Tabla 5	Correlación entre violencia intrafamiliar, agresividad y sus dimensiones, respectivamente.....	32
Tabla 6	Análisis de multicolinealidad	32
Tabla 7	Análisis de regresión de la VIFA sobre agresividad	33

Introducción

La familia es una de las instituciones más relevantes en la sociedad y, debido a su dinámica, no está exenta de enfrentar diversos problemas. Uno de los temas de preocupación a nivel mundial es la violencia intrafamiliar, que afecta directamente a los adolescentes y ocasiona graves consecuencias emocionales, sociales, académicas y físicas, incluso con riesgo de muerte (Cunha et al., 2018).

Por otro lado, la agresividad se manifiesta en diferentes contextos durante la adolescencia, incluyendo la escuela (por ejemplo, intimidación entre compañeros) y el hogar (agresiones entre hermanos). Uno de los factores más estudiados en relación con el comportamiento agresivo en adolescentes es la exposición a la violencia intrafamiliar. Esta exposición puede ser directa, como el maltrato infantil y el abuso emocional, así como indirecta, como presenciar agresiones entre familiares o parejas (Igram et al., 2019).

A nivel internacional, la violencia provoca una serie de trastornos que afectan directamente todos los aspectos del desarrollo de la personalidad de los adolescentes, tanto a nivel emocional como cognitivo, y también se observan cambios en su comportamiento (Majali y Alshehan, 2019). Se estima que alrededor de mil millones de adolescentes en todo el mundo han experimentado violencia física por parte de sus cuidadores, y aproximadamente el 83% de los adolescentes afectados pertenecen al continente africano. Además, se estima que las tasas de prevalencia en países de ingresos altos, bajos y medios indican niveles elevados de negligencia física y emocional, con tasas del 16.3% y 18.4%, respectivamente (Ssenyonga et al., 2019).

Además, se estima que cada año entre 133 y 275 millones de adolescentes en todo el mundo están expuestos a la violencia intrafamiliar. En naciones como Polonia, alrededor de 20.000 adolescentes sufren maltrato anualmente, y la tasa de mortalidad asociada es del 4%. En

América Latina y el Caribe, más de 6 millones de adolescentes son víctimas de violencia por parte de sus padres, lo cual resulta en más de 8.000 muertes al año. Dentro de los factores de violencia, se identifica el maltrato físico y emocional, que representa el 16% y el 20% respectivamente (Hernández et al., 2019).

Por tanto, la violencia contra niños y adolescentes es motivo de preocupación, especialmente la violencia en el ámbito familiar, donde se espera que sean protegidos en lugar de ser maltratados. Según Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) – (2018), refiere que, cada siete minutos muere un niño o adolescente en el mundo como consecuencia de la violencia intrafamiliar. En Estados Unidos, la tasa de mortalidad oscila entre el 5% y el 14%, mientras que en Brasil es del 20% (Cordeiro et al., 2019). Además, datos internacionales de Cunha et al. (2018) revelan cómo el aumento de la violencia en los adolescentes tiene un impacto en su comportamiento agresivo. Estudios muestran que las experiencias de violencia intrafamiliar, tanto física como verbal, son estimadas en países como Asia (64%), África (56%), América Latina (34%) y Europa (12%).

A nivel nacional, las conductas agresivas en gran parte se deben por secuelas de violencia o maltrato familiar que sufren los adolescentes, conllevándolos a adoptar comportamientos agresivos o a la necesidad de ser aceptados por otros grupos. Ante ello, estudios ejecutados en Lima demuestran que, de 12.795 adolescentes pertenecientes a pandillas, el 88% tiene entre 12 y 24 años, siendo la edad factor clave para salirse de casa. Asimismo, los factores de riesgo identificados abordan la violencia parental caracterizada por negligencia en el cuidado, así como desventajas individuales como la pobreza en un 62% y la participación en actividades marginales. De esta manera, se evidencia una asociación directa entre las conductas agresivas en

los adolescentes y antecedentes de maltrato familiar en la infancia, manifestándose en falta de respeto a la autoridad, gritos, robos, entre otros comportamientos (Rivera y Arias, 2020).

Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2019), aproximadamente el 68% de las familias peruanas experimentan violencia intrafamiliar, siendo las principales víctimas mujeres, niños y adolescentes. Los departamentos con mayor incidencia de violencia incluyen Cusco, Puno, Arequipa y Apurímac. Por otro lado, estudios realizados en Huancayo revelan que el 84% de los hombres percibe directamente la violencia intrafamiliar, y como consecuencia, el 70% de ellos presenta conductas agresivas (Salcedo, 2021). Además, informes de la Gerencia de Dirección de Investigación en Salud muestran que el 22% de los 35.903 casos atendidos de violencia contra la mujer corresponde a niñas y adolescentes. Durante el primer trimestre de 2020, se reportó un 11% de violencia sexual, un 40% de violencia física y un 49% de violencia psicológica (Matassini et al., 2020).

En el distrito de Constitución en Oxapampa, a nivel local, mediante comunicación directa con las autoridades institucionales señalan que muchos adolescentes experimentan violencia en sus hogares, tanto física, verbal como psicológica. Estas situaciones tienen un impacto en la conducta de los adolescentes, especialmente en aquellos del sexo masculino, lo que se refleja en comportamientos agresivos entre compañeros, como insultos, humillaciones o el uso de la fuerza física para agredir. Es importante destacar que la comunidad considera que la zona donde se ubica la institución educativa es peligrosa, lo que implica que muchos de los adolescentes que asisten al colegio formen parte de pandillas y ocasionalmente generen disturbios fuera del horario escolar. Aunque las autoridades buscan soluciones para abordar este problema, los esfuerzos realizados son limitados debido a la falta de compromiso de los padres, quienes son la

principal fuente de aprendizaje de conductas agresivas por parte de los menores (C. Grijalba, comunicación personal, 22 de febrero de 2022).

Según los datos estadísticos proporcionados por el comisario de la comisaría del distrito Constitución, se ha observado un aumento del 16% en los casos de violencia física durante el período de 2020 a 2022, mientras que la violencia psicológica experimentó un incremento del 10%. Por otro lado, se ha registrado un aumento del 6% en los casos de violencia sexual en comparación con el año anterior, mostrando diferencias significativas entre 2020 y 2022. En el año 2021, se reportaron 143 casos de violencia física y psicológica en la comunidad a lo largo del año. Como resultado de los incidentes de violencia en el ámbito familiar, muchos adolescentes han desarrollado comportamientos violentos que afectan no solo sus relaciones con los demás, sino también su rendimiento académico (J. Baldeón, comunicación directa, 28 de febrero de 2023).

Además, de acuerdo con los datos proporcionados por la Red de Salud de la provincia de Oxapampa en 2023, los registros de atención por casos de violencia intrafamiliar durante el período 2021 y 2022 muestran un mayor número de casos, de los cuales 144 fueron de maltrato psicológico, 91 de abuso sexual, 18 de negligencia o abandono, 284 casos presentaron una combinación de maltrato y 11 casos de abuso físico, emocional y sexual. También se destaca el continuo aumento de los casos de abuso sexual en la provincia a lo largo del tiempo, lo cual coincide con los datos obtenidos de las denuncias realizadas en la comisaría del distrito de Constitución en Oxapampa (Red de Salud - Oxapampa, comunicación directa, 28 de febrero de 2023).

En consecuencia, la violencia intrafamiliar, cuando no se controla, conlleva numerosas consecuencias, destacando que los niños expuestos a la violencia familiar tienen una mayor

propensión a aceptar normas violentas que legitiman el uso de la violencia como medio para resolver problemas personales e interpersonales (Cortina y Martín, 2020). Además, los adolescentes criados en hogares con altos niveles de violencia desarrollan emociones negativas y tienden a asociarse con compañeros violentos, considerando que actuar de manera agresiva es lo apropiado (Li et al., 2021). Por lo tanto, el desarrollo del presente estudio es esencial ya que, desde un punto de vista objetivo, si el problema no se resuelve a tiempo, afecta negativamente al desarrollo de los adolescentes (Cunha et al., 2018).

Es importante destacar que el impacto de la violencia se refleja en la salud y la vida de las personas afectadas. Esto se evidencia en las lesiones físicas, los trastornos emocionales, el bajo rendimiento escolar y el comportamiento agresivo hacia las personas de su entorno (Cunha et al., 2018). A partir de estas pruebas, se puede inferir que la presencia de altos niveles de violencia intrafamiliar afecta directamente el comportamiento agresivo de los adolescentes. Por lo tanto, el objetivo de esta investigación será determinar el grado de influencia de la violencia intrafamiliar en la agresividad de los adolescentes en el distrito de Constitución. Teniendo en cuenta la problemática expuesta, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la influencia de la violencia intrafamiliar sobre la agresividad de los adolescentes en una institución educativa integrada pública de Oxapampa-Pasco?

En cuanto a la definición de violencia intrafamiliar o doméstica, se refiere a un conjunto de comportamientos abusivos realizados por un miembro de la familia hacia otro con el propósito de sentirse superior y ejercer control. Esta forma de violencia abarca diferentes tipos de abuso, como el económico, psicológico, físico, sexual, emocional y político, dirigidos principalmente hacia niños, mujeres y ancianos (Flores, 2020; Huecker et al., 2022). Por otro lado, el Convenio de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia doméstica define la

violencia intrafamiliar como actos de violencia física, sexual, psicológica o económica que ocurren dentro del ámbito familiar o doméstico, y que están relacionados con desigualdades de poder vinculadas a cuestiones de dominación social o control económico (International Labour Organization [ILO], 2018).

La violencia intrafamiliar afecta a personas de todas las edades y géneros, sin importar su ocupación, nacionalidad, condición social o nivel educativo. Se considera violencia cuando una persona ejerce el control dentro del entorno familiar y está influenciada por factores psicológicos, socioculturales y económicos. Además, engloba la violencia de pareja, el maltrato infantil, el maltrato adolescente y el maltrato de ancianos. El agresor emplea diversas formas de violencia, como la física, psicológica, sexual, económica, el acoso y la negligencia (Ribeiro et al., 2022).

La violencia doméstica y familiar es un problema social de gran magnitud que expone a los niños a experimentar o presenciar actos violentos, lo cual tiene consecuencias duraderas en su bienestar y desarrollo. Además, viola los derechos humanos fundamentales de los niños y las familias, como el derecho a vivir en un entorno seguro. Este tipo de violencia se caracteriza por patrones de comportamiento abusivo dentro de una relación familiar, donde una persona ejerce poder sobre otra, generando miedo (Lovatt, 2020).

El impacto de la violencia tiene la capacidad de propagarse rápidamente debido a sus consecuencias. Por lo tanto, la familia se convierte en un agente de reproducción de este tipo de comportamientos, ya que se ha demostrado que el proceso de socialización enfatiza la importancia de un entorno en el que se aprenden normas de convivencia tanto a nivel grupal como individual. La violencia intrafamiliar se caracteriza por la presencia de acciones dentro del

seno familiar que afectan la independencia y la autonomía de cada persona, teniendo un impacto negativo en los aspectos psicológicos y físicos de sus miembros (Mayor y Salazar, 2019).

En resumen, la violencia intrafamiliar ocurre entre miembros de una misma familia y representa un peligro para el bienestar de cada individuo, según Flores (2020). Es considerada una forma grave de violencia que afecta a la sociedad y está influenciada por factores psicológicos, sociales, morales y políticos dentro de los sistemas familiares.

La Teoría del aprendizaje social explica que los adolescentes expuestos a altos niveles de violencia familiar tienen mayor propensión a mostrar comportamientos agresivos. Aprenden y se acostumbran a interactuar de manera violenta con los miembros de su familia. Esta teoría describe la violencia intrafamiliar como un proceso de aprendizaje en el cual los niños observan los comportamientos violentos de sus padres y adquieren actitudes violentas a través de la transmisión intergeneracional (Li et al., 2021).

El modelo de aprendizaje social se relaciona directamente con las experiencias en la familia, lo que sugiere que la agresión se aprende mediante la observación directa del comportamiento de los demás y de sus consecuencias. Los individuos observan e internalizan comportamientos agresivos, lo que influye en el desarrollo de actitudes violentas (Copp et al., 2017). De esta manera, la teoría del aprendizaje social nos ayuda a comprender cómo y por qué las personas actúan de esa manera y cómo se forman sus vínculos afectivos desde la infancia (Joseph, 2021).

El enfoque ecológico desarrollado por Bronfenbrenner (Meleiro et al., 2020) ofrece una comprensión integral de la violencia, considerándola como un fenómeno complejo influenciado por múltiples factores. Estos factores se agrupan en cinco sistemas o niveles de influencia: cronosistema, macrosistema, exosistema, microsistema e individuo. El enfoque visualiza estos

niveles como anillos concéntricos, destacando su interconexión y su papel en la configuración de la violencia intrafamiliar. En consecuencia, este modelo ecológico permite un análisis sistemático de cómo se entrelazan los factores en cada nivel de influencia, contribuyendo así a comprender el proceso de la violencia intrafamiliar de manera más completa. De esta forma se detallan los siguientes niveles:

Nivel individual: Los factores a nivel individual se refieren a las características personales que influyen en el comportamiento de un individuo, como su género, edad, experiencias personales relacionadas con la violencia intrafamiliar, consumo de sustancias psicoactivas, efectos de las sustancias psicoactivas, historial de agresión sexual y vulnerabilidad derivada de discapacidades o enfermedades físicas y/o mentales.

Nivel microsistema: Este nivel se refiere a los entornos sociales y las relaciones personales en los que el individuo interactúa en su entorno cercano. Incluye situaciones específicas que implican interacciones personales directas, como el hogar, la escuela, el trabajo, el vecindario y las relaciones con la pareja, los hijos, los padres, los maestros, los amigos, entre otros. En el caso de los adolescentes, surge la pregunta de cómo se ven afectados por la violencia empleada por sus padres ante comportamientos inadecuados.

Nivel exosistema: Este nivel se compone de la influencia que las instituciones pueden ejercer de manera inmediata sobre la familia, incluyendo las instituciones mediadoras. La presencia y los mensajes transmitidos por estas instituciones son factores fundamentales que contribuyen a la perpetuación del problema de la violencia intrafamiliar. En muchas ocasiones, las instituciones educativas no ofrecen soluciones efectivas frente a los conflictos de violencia, sino que reproducen estilos de convivencia autoritarios y promueven estereotipos de género en sus planes de estudio. Además, los medios de

comunicación pueden convertirse en agentes de violencia al influir en la formación de actitudes y legitimar conductas violentas. Este nivel abarca la relación entre un microsistema y las instituciones o sistemas externos que afectan de manera indirecta a una persona. Por ejemplo, el impacto de la atención oportuna de una Defensoría Municipal del Niño, Niña y Adolescente (DEMUNA) en las prácticas de crianza de una familia.

Nivel macrosistema: Este nivel se compone de los valores, creencias y esquemas culturales generales que prevalecen en una sociedad, incluyendo ideas, ideologías dominantes y sistemas económicos y políticos. Un ejemplo claro son las ideologías relacionadas con la violencia intrafamiliar que perpetúan una sociedad patriarcal. En este tipo de sociedad, el modelo familiar se establece de manera jerárquica, donde los hombres tienen poder sobre las mujeres y los padres tienen poder sobre los hijos. Se asignan roles y responsabilidades específicas a cada miembro, y los hijos varones suelen tener un mayor poder en comparación con las hijas mujeres, quienes se ven relegadas a una posición de sumisión. Desde esta perspectiva, la violencia contra los miembros más vulnerables tiene sus raíces en el patriarcado, donde se establecen claramente las diferencias de género. Esto explica la normalización de la violencia hacia aquellos que no pueden defenderse por sí mismos, y refuerza el control del género masculino sobre los miembros de la familia.

Nivel cronosistema: Este nivel abarca la dimensión temporal y los cambios constantes que ocurren en la vida de un individuo y su entorno. Ejemplos de esto pueden ser los cambios en la estructura familiar, cambios de residencia, eventos como pandemias, y los efectos de desastres naturales como los huaicos.

En cuanto a las dimensiones de la violencia intrafamiliar, se identifican la violencia física, psicológica, sexual y la negligencia o descuido. A continuación, se describen cada una de ellas:

La violencia física se refiere a los actos intencionales en los que se utiliza el poder o la fuerza contra otra persona, grupo o comunidad con el propósito de causar lesiones, muerte, deterioro del desarrollo, discapacidad, daño o privación de libertad. Por lo general, este tipo de violencia es ejercida por personas que buscan obtener poder y se sienten en libertad de usar golpes u otras formas de contacto físico para imponer su voluntad o controlar a los demás. Incluye acciones como golpes, empujones, puñetazos, patadas y cualquier forma de agresión física hacia la víctima (Bonamigo et al., 2022; Colleagues, 2022).

La violencia psicológica es un proceso continuo en el cual una persona disminuye y destruye sistemáticamente el bienestar emocional de otra. Se caracteriza por comportamientos coercitivos, amenazantes o aversivos que no implican el uso de fuerza física, pero que tienen como objetivo causar daño emocional a la víctima. Estos actos incluyen quejas constantes, insultos, menosprecio, uso de apodos, situaciones que generan vergüenza, intimidación, amenazas de daño o acusaciones, ya sea en público o en privado (Lascorz et al., 2020). Estas acciones generan miedo en la víctima hacia aquellos que adoptan una actitud de superioridad (Dokkedahl et al., 2019).

En cuanto a la violencia sexual, se refiere a cualquier forma de acto sexual, comentarios o insinuaciones sexuales no deseadas, actos de tráfico o trata de personas que afectan la sexualidad de la víctima mediante el uso de coacción, independientemente de la relación con la víctima y el entorno en el que ocurra, incluyendo el hogar o el lugar de trabajo. Su objetivo es humillar gravemente a la víctima y socavar su dignidad humana. Un ejemplo de violencia sexual sería la

penetración físicamente forzada o coercitiva de los genitales o el ano utilizando el pene u otras partes del cuerpo, como señalan Akram et al. (2020).

Por otro lado, la negligencia o descuido se refiere a la falta de cumplimiento de las responsabilidades de cuidado hacia otras personas, lo que genera sentimientos de rechazo o frustración. Esto puede incluir acciones que someten intencionalmente al cuidador a estrés físico y emocional. En muchos casos, el cuidador no cuenta con los recursos económicos suficientes para proporcionar alimentos o atención médica adecuada a su familia, lo que resulta en un desarrollo subóptimo de los miembros. Además, puede haber una falta de tiempo dedicado a la familia, lo que se refleja en patrones de crianza inadecuados (Williams, 2020).

En cuanto a la agresividad, se refiere a un comportamiento primitivo que ha sido transmitido de generación en generación desde tiempos remotos, volviéndose tan arraigado que resulta casi imposible eliminarlo por completo. La agresión se manifiesta a través de conductas duras, tanto físicas como verbales, representando un peligro para los seres humanos y otras formas de vida, causando dificultades, daños a la propiedad y dolor. Engloba un amplio espectro de comportamientos que van desde la ocultación hasta la conducta agresiva (Kishore et al., 2019). Además, la agresión puede implicar causarse daño a uno mismo y a los demás, ya sea física o verbalmente (Muarifah et al., 2022).

La forma más común de agresividad es la agresión física, que engloba comportamientos destinados a causar daño a los demás, como golpear, morder y dar patadas. Otra forma de agresividad es la agresión verbal, que incluye acciones dirigidas a dañar a otra persona a través de palabras, como gritar e insultar (Dwika y Kyranides, 2022).

Durante los episodios de agresividad, se desencadenan una serie de reacciones que dependen tanto de factores internos como contextuales, influenciados por aspectos afectivos y

culturales. En este contexto, se plantea un origen biológico de la agresividad, que puede manifestarse debido a trastornos a nivel neurológico generados por relaciones conflictivas en el seno familiar. Como consecuencia, se observa un bajo rendimiento académico, baja autoestima y aislamiento social (Contini et al., 2021). Por otro lado, los comportamientos agresivos surgen a través de interacciones sociales, dando lugar a acciones agresivas dirigidas hacia una víctima. Estas acciones agresivas se generalizan como una forma intencional de causar daño físico o psicológico a un individuo (Bouquet et al., 2018).

En cuanto a las teorías explicativas de la agresividad, se presenta la teoría comportamental de Buss de 1989, que concibe la agresividad como un hábito de atacar, ocasionado por una conducta violenta dirigida hacia otra persona o el entorno, ya sea de manera física, verbal, activa o pasiva. Se caracteriza por ser un estímulo generado por el organismo (Ramírez et al., 2020). Según Buss y Perry en 1992, la agresividad es una respuesta persistente y continua que simboliza la singularidad del individuo, mostrándose con la intención de herir a otra persona, y puede estar acompañada de sentimientos de ira y hostilidad (Tintaya, 2018).

Asimismo, la teoría sociocognitiva de Bandura de 1961 concibe el comportamiento agresivo como resultado del aprendizaje social temprano y la activación de guiones asociados a la agresividad. En general, los guiones son el resultado del almacenamiento a largo plazo de la observación y las experiencias vividas en el entorno social de una persona. Desde esta perspectiva sociocognitiva, los guiones agresivos surgen cuando se aprende que el uso de estrategias agresivas es eficaz para lograr objetivos. Se distingue la agresividad reactiva/impulsiva, caracterizada por arrebatos de ira y el deseo de herir o lesionar a un individuo (Gagnon et al., 2022).

La agresión se considera el factor de riesgo más importante en la psicopatología y se convierte en un signo de trastorno en los adolescentes, siendo uno de los comportamientos desviados más comunes e incómodos en los seres humanos. En psicología, el término agresión se refiere a comportamientos verbales o físicos evidentes que pueden ocasionar daños físicos y psicológicos a uno mismo o a otros (Kaveh et al., 2022). Dentro de la teoría de Buss, destacan las siguientes dimensiones:

a) En primer lugar, la dimensión de agresividad física abarca conductas dirigidas hacia otra persona con el propósito de causarle daño físico. Esta forma de agresión se relaciona con una mayor probabilidad de experimentar trastornos del estado de ánimo, ansiedad, trastornos de la personalidad y consumo de sustancias (Brennan y Sommers, 2021).

Además, se percibe como más ofensiva y aterradora, con consecuencias negativas que pueden incluir lesiones corporales graves y efectos perjudiciales a largo plazo, como patadas, puñetazos y pellizcos (Yildirim y Coban, 2018).

b) Por otro lado, la dimensión de agresividad verbal o psicológica tiene como objetivo herir los sentimientos de los demás y causarles dolor psicológico. Se caracteriza por ser una expresión irracional de los sentimientos a través del lenguaje, con el propósito de generar rechazo, humillación y desprecio hacia otras personas. A diferencia de la agresividad física, los daños no son evidentes externamente, sino que afectan internamente a la víctima (Costa et al., 2020).

c) La dimensión de hostilidad se refiere al grado variable de antagonismo que se manifiesta como una actitud de mala voluntad o un sentimiento de odio hacia una persona o entidad, con la intención deliberada de negar o destruir algunos o todos los aspectos de su ser. La hostilidad puede considerarse como un rasgo de personalidad o una actitud cognitiva hacia

los demás (Mani y Savarimuthu, 2018). Implica una forma de pensar negativa acerca de otras personas, incluyendo el desagrado e incluso el resentimiento. En determinadas circunstancias, las emociones negativas pueden intensificarse y desembocar en resentimiento y violencia (Faay et al., 2020).

d) La dimensión de ira se caracteriza por la manifestación de una emoción de antagonismo hacia alguien o algo. Es una emoción que resulta difícil de controlar debido a las intensas reacciones psicológicas que van desde la molestia hasta la rabia. La ira surge cuando un individuo percibe que ha sido deliberadamente dañado, lo cual puede desencadenar respuestas de lucha o huida (Ayub et al., 2020). Aunque la ira es una emoción básica con funciones adaptativas, las dificultades para regularla pueden llevar a expresiones frecuentes e intensas de enojo dirigidas hacia uno mismo y hacia los demás. A largo plazo, los niveles de ira predicen la manifestación de agresividad durante el desarrollo en la infancia y la adolescencia (Guajardo et al., 2022). Las personas con altos niveles de ira son más propensas a presentar respuestas verbales negativas, comportamientos físicamente agresivos y a tener un consumo de sustancias (Ayub et al., 2020).

Con relación a los estudios internacionales se rescató solo aquellos relacionados a las teorías de investigación, encontrando el trabajo de Santos (2020) en Ecuador, que buscó investigar la influencia de la violencia intrafamiliar en el hogar sobre la agresividad de los adolescentes. Para ello, se utilizó una metodología descriptiva cuantitativa. Las herramientas empleadas fueron el Test de la Familia (HTP) y el cuestionario de agresividad de Buss y Perry, aplicados a un estudiante de secundaria en Babahoyo. Los resultados indicaron que la violencia, como indicador de una relación familiar disfuncional, contribuye a que el estudiante desarrolle hostilidad, agresividad y distanciamiento afectivo con sus compañeros, obteniéndose un

coeficiente positivo de .24 (β). En conclusión, se evidencia una influencia de la violencia familiar en el comportamiento agresivo de los estudiantes de secundaria.

De manera similar, en Ecuador, León (2020) examinó la influencia de la violencia intrafamiliar sobre la agresividad como un comportamiento que afecta el desarrollo de los adolescentes. Se utilizó una metodología observacional de enfoque cuantitativo. Se aplicaron instrumentos como el Test de una Persona Bajo la Lluvia y el cuestionario ESPERI (para la detección de trastornos del comportamiento en niños y adolescentes) a una adolescente seleccionada de una muestra de 500 estudiantes de primaria y secundaria. Los resultados revelaron que la adolescente presentaba problemas familiares debido a indicadores disfuncionales en su entorno familiar. Además, vivía con su madre y experimentaba constantemente maltrato y agresión, mostrando una relación directa entre las variables (.65). En conclusión, esto ha llevado a que la adolescente presente conductas agresivas en la escuela, especialmente hacia sus compañeros de clase.

En Indonesia, Setyawati et al. (2019) llevaron a cabo una investigación sobre el mayor riesgo de que los estudiantes se conviertan en agresores cuando experimentan violencia física en el ámbito familiar. Para ello, utilizaron una metodología cuantitativa y evaluaron a 144 estudiantes de secundaria mediante el cuestionario Hurt, Insulted, Threatened with harm, and Screamed (HITS). Los resultados obtenidos indican que el 45.8% de los estudiantes ha experimentado violencia en diferentes niveles, y de ellos, solo el 47.2% ha sido víctima de violencia por parte de ambos padres. Asimismo, en el análisis inferencial, se encontró que aquellos que experimentan violencia familiar tienen 3.5 veces más probabilidades de convertirse en agresores en la escuela. En conclusión, se evidencia que la violencia ejercida desde el entorno

familiar lleva a que los hijos transmitan alguna forma de agresión física hacia sus compañeros en la escuela.

En México, Lara et al. (2018) plantearon investigar si el bullying como forma de agresividad es causado por la violencia familiar. La metodología utilizada fue cuantitativa, no experimental y de nivel explicativo. Se emplearon el cuestionario de violencia intrafamiliar (VIFA) y la Escala de Bullying, los cuales se aplicaron a 20 estudiantes de secundaria. Los resultados obtenidos determinaron que la violencia familiar es una variable que contribuye a la promoción de la agresividad a través del bullying entre los estudiantes, reflejado en un valor de beta igual a .80. En conclusión, esto provoca que los estudiantes desarrollen conductas violentas y las reproduzcan en otros contextos; además, más de la mitad de los estudiantes ejercen violencia en la escuela.

Por otro lado, en relación con los antecedentes nacionales en Huacho-Lima, Benites (2022) se propuso identificar la influencia de la violencia en las conductas agresivas de los estudiantes de secundaria. Para ello, empleó una metodología cuantitativa explicativa y utilizó el cuestionario de agresión de Buss y Perry, el cual se aplicó a 156 estudiantes, de los cuales el 51% eran hombres. Los resultados mostraron que el 4.5% presentaba conductas agresivas, mientras que solo el .6% había agredido física y verbalmente a alguien. Además, el 9.6% experimentaba ira y el 25% desarrollaba hostilidad. Asimismo, se encontró una influencia directa con un valor de .532. En conclusión, se evidenció la existencia de conductas agresivas descontroladas, caracterizadas por la ira y la agresividad verbal.

Olivera-Carhuaz y Yupanqui-Lorenzo (2020) se propusieron investigar la violencia intrafamiliar como consecuencia de la agresividad en las escuelas. Utilizaron una metodología cuantitativa con un diseño no experimental y de un solo momento. Aplicaron un cuestionario a

35 estudiantes peruanos sobre violencia escolar (CUVE3-ESO) y la Escala de evaluación de la cohesión y adaptabilidad familiar (FACES-III). Los resultados determinaron la existencia de una relación significativa entre los altos niveles de violencia física indirecta y la promoción de la agresividad escolar. Se deduce que las familias con mayor violencia generada en los hijos presentan agresividad dentro de las aulas.

Además, Montalvo y Rodríguez (2020), en su investigación realizada en Huaraz, se propusieron determinar la influencia entre la violencia familiar y la agresividad. La metodología utilizada fue cuantitativa, con un diseño no experimental y un nivel explicativo-correlacional. Utilizaron el cuestionario de Violencia Intrafamiliar (VIFA) y la Escala de Agresión de Buss y Perry, y la muestra consistió en 300 adolescentes. Según los resultados, se encontró una influencia significativa entre las dimensiones de agresividad, con valores de .260 para la agresividad verbal, .45 para la agresividad física, .416 para la ira y .363 para la hostilidad. En conclusión, se identificó una influencia directa entre las variables de violencia familiar y agresividad, con un valor de .427 y una significancia de .00, menor a .05.

Además, Eguia (2019) llevó a cabo una investigación en Lima con el objetivo de determinar la influencia de la crianza violenta en la familia en la generación de agresividad en estudiantes de secundaria. La metodología utilizada fue cuantitativa, de nivel explicativo. Se emplearon la Escala de Estilos de Crianza y la Escala de Agresividad, aplicadas a 178 estudiantes. Los resultados revelaron que la crianza violenta por parte de los padres tiene repercusiones en la agresividad de los estudiantes, manifestándose en irritabilidad, agresión verbal directa e indirecta, agresión física, resentimiento y sospecha. Se encontró una relación directa significativa de .534. En conclusión, es importante que los padres consideren sus estilos de crianza hacia los adolescentes, ya que esto influye directamente en su comportamiento.

Por otra parte, Romero y Saldarriega (2019) se propusieron describir la exposición a la violencia y la agresividad de estudiantes de secundaria en Lima. La metodología utilizada fue de diseño no experimental y de corte transversal. Se utilizaron el Cuestionario de Exposición de Violencia en Infancia-Adolescencia y el cuestionario de agresividad, con una muestra de 460 estudiantes. Los resultados mostraron porcentajes que explicaban los niveles de exposición a la violencia, encontrando que el 59% tenía un nivel medio de exposición, mientras que el 49% mostraba agresividad. Además, se encontró una correlación de .621 entre ambas variables. En conclusión, se determinó que los estudiantes experimentan una alta exposición a la violencia, ya que enfrentan situaciones violentas en su entorno familiar.

De acuerdo con los estudios mencionados, se concluye que los actos de violencia intrafamiliar tienen un impacto directo en el comportamiento agresivo de los adolescentes, siendo los varones los más afectados. Es importante destacar que estos actos muchas veces se manifiestan en la escuela, dando lugar a situaciones de acoso escolar entre los estudiantes, así como conductas violentas hacia sus propios familiares (madre, hermanos) debido a la violencia que presencian en su hogar.

Por otro lado, el presente estudio se justifica a nivel teórico debido a que se utilizaron teorías y modelos que contribuyeron a ampliar de manera sólida el conocimiento sobre las variables investigadas, especialmente en Oxapampa-Pasco. En este sentido, se utilizaron como fundamentos las teorías del aprendizaje social de Bandura y la teoría de la agresividad de Buss y Perry, lo cual permitió estructurar las dimensiones e indicadores objeto de estudio. Del mismo modo, se obtuvo información actual para el análisis respectivo con el fin de responder a los objetivos dados abordando la problemática en el contexto internacional, nacional y local

profundizando en la asociación significativa entre violencia intrafamiliar y agresividad en los adolescentes.

Desde el punto de vista metodológico, este estudio se justifica al haber seguido el método científico y haberse basado en lineamientos ya establecidos. Se empleó una estrategia asociativa con un diseño predictivo, utilizando escalas de medición previamente validadas y confiables como instrumentos. El estudio, una vez concluido, contribuirá significativamente a las comunidades científica y social al arrojar luz sobre posibles soluciones al problema actual. Es importante destacar que los resultados obtenidos serán útiles para futuras investigaciones interesadas en ampliar el tema abordado.

Por otra parte, a nivel práctico, este estudio se justifica al permitir que la institución conozca las causas de la agresividad en los adolescentes. Esto impulsará la realización de campañas o charlas con el objetivo de prevenir o afrontar adversidades y situaciones violentas dentro del entorno familiar que podrían influir en el desarrollo de la agresividad en los adolescentes, teniendo en cuenta la perspectiva de esta problemática a nivel general. Además, permitirá que las autoridades ejecuten acciones para ayudar a combatir la violencia. Como fin necesario, el estudio tiene como objetivo buscar la influencia existente entre la violencia intrafamiliar y la agresividad.

Objetivos

El propósito principal de esta investigación es examinar la influencia de la violencia intrafamiliar en la manifestación de la agresividad en adolescentes que asisten a una institución educativa integrada pública en Oxapampa-Pasco. En cuanto a los objetivos específicos, se formularon teniendo en cuenta la influencia de la violencia intrafamiliar y sus diferentes aspectos en la expresión de la agresividad. Por ello se plantean los siguientes:

- Determinar la influencia de las dimensiones de la violencia intrafamiliar sobre la agresividad física de adolescentes en una institución educativa integrada pública de Oxapampa-Pasco.
- Determinar la influencia de las dimensiones de la violencia intrafamiliar sobre la agresividad verbal de adolescentes en una institución educativa integrada pública de Oxapampa-Pasco.
- Determinar la influencia de las dimensiones de la violencia intrafamiliar sobre la ira de adolescentes en una institución educativa integrada pública de Oxapampa-Pasco.
- Determinar la influencia de las dimensiones de la violencia intrafamiliar sobre la hostilidad de adolescentes en una institución educativa integrada pública de Oxapampa-Pasco.

Hipótesis

En relación con la hipótesis general, se espera encontrar una relación directa y significativa entre la violencia intrafamiliar y la agresividad de los adolescentes que asisten a una institución educativa integrada pública en Oxapampa-Pasco. En cuanto a las hipótesis específicas, se plantean las siguientes:

h_1 : Existe influencia directa y significativa de las dimensiones de la violencia intrafamiliar sobre la agresividad física de adolescentes en una institución educativa integrada pública de Oxapampa-Pasco.

h_2 : Existe influencia directa y significativa de las dimensiones de la violencia intrafamiliar sobre la agresividad verbal de adolescentes en una institución educativa integrada pública de Oxapampa-Pasco.

h₃: Existe influencia directa y significativa de las dimensiones de la violencia intrafamiliar sobre la ira de adolescentes en una institución educativa integrada pública de Oxapampa-Pasco.

h₄: Existe influencia directa y significativa de las dimensiones de la violencia intrafamiliar sobre la hostilidad de adolescentes en una institución educativa integrada pública de Oxapampa-Pasco.

Método

Tipo y Diseño de Investigación

El presente estudio se basó en un enfoque cuantitativo, el cual involucra una investigación sistemática del fenómeno mediante la recopilación de datos numéricos y el uso de técnicas estadísticas para el análisis de los resultados (Gallardo, 2017).

En cuanto al diseño, se utilizó una estrategia asociativa que examina la relación entre dos variables, en este caso, la violencia intrafamiliar y la agresividad en adolescentes. Se estableció una relación unilateral, lo que significa que a medida que aumenta o disminuye el valor de una variable, también lo hace la otra. Además, el diseño fue predictivo, ya que se buscó determinar la influencia entre las variables en un momento específico, sin provocar cambios en ellas (Ato et al., 2013).

Participantes

El método de muestreo utilizado en este estudio fue un enfoque no probabilístico intencional. Esta elección se justificó por varios motivos. En primer lugar, se consideró la accesibilidad de la población evaluada, es decir, la disponibilidad y voluntad de los participantes para formar parte del estudio. Además, se tuvieron en cuenta los criterios de inclusión que estaban alineados con las variables de estudio y la población objetivo-específica. agresividad de adolescentes en edades de los 12 a 17 años, que cursan el nivel secundario, expresando un tipo de familia Nuclear, con una convivencia familiar regular y percibiendo un estilo de crianza permisiva (Oztsen y Manterola, 2017).

El enfoque no probabilístico intencional permitió al investigador tener un mayor control sobre la composición de la muestra, seleccionando a los participantes según los requisitos específicos del estudio. Sin embargo, es importante tener en cuenta que los resultados obtenidos a

partir de este tipo de muestreo pueden tener limitaciones en cuanto a su generalización a otras poblaciones o contextos (Lohr, 2019).

La muestra inicial estuvo conformada por 196 adolescentes seleccionados para representar todas las características de la población objetivo. Los criterios de inclusión para la muestra fueron los siguientes: estudiantes de ambos sexos, pertenecientes a los grados de 1 a 5 de secundaria, con edades comprendidas entre 12 y 17 años, que residían en Oxapampa y vivían con su padre, madre o en familias monoparentales. Además, se incluyeron aquellos estudiantes que completaron adecuadamente los cuestionarios y presentaron el consentimiento (Anexo 1) firmado por sus padres para su participación.

En relación con los criterios de exclusión, se consideraron los siguientes aspectos: estudiantes extranjeros, aquellos que presentaban algún trastorno en el desarrollo o estaban bajo medicación, estudiantes que se negaron a participar en el cuestionario a pesar del consentimiento otorgado por sus padres, y aquellos que no respondieron dentro del tiempo establecido de 20 minutos para las respuestas.

La muestra estuvo compuesta por 180 estudiantes de 1° a 5° de secundaria pertenecientes a una institución educativa ubicada en el distrito de Constitución, Oxapampa. La edad de los participantes varió entre 12 y 17 años ($M=14.81$; $DE=1.58$). Se observó que la mayoría de los estudiantes tenían 16 años (27.2%) y que el 57.2% eran mujeres. Además, se destacó la presencia de estudiantes del 5.º grado (38.9%).

En lo que respecta a las características familiares de los estudiantes, se observó que la mayoría vivía con ambos padres (71.1%). En cuanto al número de hermanos, la mayoría tenía tres hermanos (36.7%). En cuanto al nivel educativo de los padres, tanto el padre (33.3%) como la madre (31.7%) habían completado estudios primarios. El tipo de familia más común fue la familia

nuclear (71.1%). En relación con la percepción del estilo de crianza, el estilo permisivo fue el predominante (48.9%).

En relación con la convivencia familiar, la mayoría de los estudiantes la percibieron como regular (56.1%). El castigo verbal fue la forma de disciplina más utilizada (3.6%). Por último, en cuanto a la percepción de la violencia intrafamiliar, predominó la percepción de que no se experimentaba violencia (75.5%). A continuación, se presentan con mayor detalle las características sociodemográficas de la muestra:

Tabla 1

Características de los participantes (N=180)

	N	%
Sexo		
Femenino	103	57.2
Masculino	77	42.8
Edad		
12	15	8.3
13	32	17.8
14	22	12.2
15	38	21.1
16	49	27.2
17	24	13.3
Convivencia principal		
Principalmente madre	40	22.2
Principalmente Padre	12	6.7
Ambos	128	71.1
Número de hermanos		
1	49	27.2
2	52	28.9
3	66	36.7
4	6	3.3
Grado educativo		
1° de secundaria	17	9.4
2° de secundaria	39	21.7
3° de secundaria	20	11.1
4° de secundaria	34	18.9
5° de secundaria	70	38.9
Grado de instrucción de papá		

Sin escolaridad	15	8.3
Inicial	48	26.7
Primaria	60	33.3
Secundaria	44	24.4
Superior técnico	6	3.3
Superior universitaria	7	3.9
Grado de instrucción de mamá		
Sin escolaridad	30	16.7
Inicial	30	16.7
Primaria	57	31.7
Secundaria	52	28.9
Superior técnico	1	.6
Superior universitaria	10	5.6
Tipo de familia		
Nuclear	128	71.1
Monoparental	52	28.9
Percepción del estilo de crianza		
Autoritaria	33	18.3
Permisiva	88	48.9
Democrático	46	25.6
Negligente	13	7.2
Convivencia familiar		
Bueno	32	17.8
Malo	47	26.1
Regular	101	56.1
Formas de disciplina		
Castigo Físico	38	21.1
Castigo Verbal	55	3.6
Me quita privilegios	32	17.8
Con diálogo	33	18.3
No me corrigen	22	12.2
Percepción de la violencia intrafamiliar		
No se experimenta	136	75.5
Consciente pero no involucrado	29	16.1
directamente		
Se experimenta	15	8.3

Nota. Elaboración propia del cuestionario VIFA y agresividad.

Instrumentos Medición

Cuestionario de Violencia Intrafamiliar (VIFA)

Se utilizó el cuestionario de Gonzaga, elaborado en 2017 en Lima, Perú, adaptado por Mío en 2020, y se aplicó a adolescentes de ambos sexos con una duración de 15 minutos. El instrumento consta de 27 ítems distribuidos en 4 dimensiones (violencia física, psicológica, sexual y negligencia), y se evalúa mediante una escala de Likert de 5 puntos: (1) Nunca, (2) Casi nunca, (3) A veces, (4) Casi siempre y (5) Siempre.

El instrumento de Mío (2020) fue sometido a pruebas de validez de constructo y confiabilidad. Para la validez de constructo, se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson para examinar la relación entre el instrumento y el constructo teórico que se está midiendo. En términos de validez de constructo, se obtuvo un índice que osciló entre .18 y .76, lo que sugiere una relación moderada entre las variables evaluadas. Además, se obtuvo una confiabilidad mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach del 91%.

Por otro lado, con los datos recopilados en esta investigación, se determinó la confiabilidad de forma general como también por dimensiones, descritos en la siguiente tabla:

Tabla 2

Confiabilidad de VF y sus dimensiones

	Confiabilidad
Variable: Violencia familiar	0.821
D1. Violencia física	0.726
D2. Violencia psicológica	0.868
D3. Violencia sexual	0.784
D.4 Negligencia o descuido	0.857

En conclusión, se evidenció que el instrumento es aplicable a los estudiantes de una Institución Educativa Integrada Pública de Oxapampa.

Escala de Agresividad

El cuestionario utilizado en este estudio fue la escala de agresividad de Buss y Perry, desarrollada en 1992 en Estados Unidos, adaptada al contexto peruano por Chang en 2017. Se aplicó a adolescentes de ambos sexos con una duración de 15 minutos. El cuestionario consta de 29 ítems distribuidos en 4 dimensiones (agresividad física, verbal, ira y hostilidad), y se evalúa mediante una escala de Likert de 5 puntos: (1) Nunca, (2) Casi nunca, (3) A veces, (4) Casi siempre y (5) Siempre.

Chang (2017) realizó la validación de contenido y confiabilidad del cuestionario. La validación de contenido se llevó a cabo mediante el coeficiente V de Aiken, cuyo valor varía entre el 75% y el 100% (considerado alto y perfecto). Además, se realizó un Análisis Factorial Exploratorio con un índice KMO de .749 y la prueba de Barlett ($p = .00$), lo que demostró que el cuestionario era confiable ($\alpha = .81$).

Por otro lado, con los datos recopilados en esta investigación, se determinó la confiabilidad de forma general como también por dimensiones, descritos en la siguiente tabla:

Tabla 3

Confiabilidad de agresividad y sus dimensiones

	Confiabilidad
Variable: Agresividad	0.794
D1. Agresividad física	0.604
D2. Agresividad verbal	0.710
D3. Ira	0.686
D4. Hostilidad	0.682

Se concluye que el instrumento es aplicable a los estudiantes de una Institución Educativa Integrada Pública de Oxapampa.

Dados los valores de confiabilidad en rangos de 0,6, el autor Villamarín (2017) considera que existen coeficientes de confiabilidad que demuestran un alto grado, ante esto, considera que el valor 0,60 - 0,65 es un valor confiable, por lo tanto, el instrumento es adecuado para su ejecución. Del mismo modo, Moss et al. (1998) citado en Sturme y et al. (2018) sugiere que las puntuaciones alfa de 0,6 son generalmente aceptables, por lo que es aceptable emplear instrumentos con este rango de valores. Finalmente, Vargas y Hernández (2010) sugieren que un coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach es aceptable con un mínimo de 0,6. En conclusión, las dimensiones del instrumento de agresividad con un valor entre 0,6 son aceptables, por lo que se garantiza su aplicabilidad.

Procedimiento

En primer lugar, se envió un correo electrónico a los autores de los cuestionarios VIFA y AQ para solicitar su permiso de uso y aplicación en la tesis. Se recibió una respuesta favorable, por lo tanto, se procedió a solicitar la autorización al director del colegio para llevar a cabo la investigación. Durante esta solicitud, se explicó el propósito del estudio y se indicó la población seleccionada. Luego, se planificó una reunión previa con los padres de familia, donde se les informó sobre los objetivos de la investigación y se les solicitó su autorización a través de la firma del consentimiento informado (Anexo 1) para que sus hijos menores participen de manera voluntaria.

Además, en la segunda sección del estudio, se presenta una ficha sociodemográfica que recopila datos personales, como el sexo, la edad, la nacionalidad, el lugar de nacimiento, la composición del hogar, el número de hermanos y la presencia de alguna discapacidad. También se recopilan datos relacionados con la institución educativa, como el grado y la sección en la que estudian. Se incluyen datos académicos, como el nivel de educación de los padres, y otros datos

relevantes para el uso de los cuestionarios VIFA y AQ, como el tipo de familia y la percepción de la relación con los padres y hermanos, así como el estilo de corrección utilizado por los padres y la presencia de violencia en la familia (Anexo 2).

En la tercera y cuarta sección del estudio se incluyen los cuestionarios psicológicos VIFA y AQ, que evalúan las variables en cuestión. Por último, en la última sección se agradece a los participantes por su colaboración (Anexo 3).

Es importante destacar que los padres de los estudiantes recibieron y firmaron el consentimiento informado como medida ética, en cumplimiento del Artículo 24, para garantizar la confidencialidad de la información recopilada y la participación voluntaria de sus menores hijos. Se requiere que los datos proporcionados sean verídicos y objetivos para cumplir con los objetivos de la investigación (Colegio de Psicólogos del Perú, 2017). Asimismo, de acuerdo con la Declaración de Helsinki, las consideraciones éticas fueron la beneficencia y la no maleficencia para la recolección de información en contribución de los estudiantes, la justicia y el respeto al momento de la aplicación de los instrumentos sin afectar de ninguna manera a los participantes.

Por otro lado, se estableció previamente el número de estudiantes con los que se trabajaría, coordinando los horarios con el director. Antes de realizar las encuestas, se brindó una explicación a los estudiantes sobre cómo responder cada pregunta. Al finalizar, se agradeció su participación y colaboración, reiterando la estricta privacidad y confidencialidad de la información proporcionada.

Análisis de datos

Una vez obtenida la muestra de estudio, se consideraron los criterios de inclusión y exclusión. Luego, se procedió a la codificación de los datos utilizando Microsoft Excel y posteriormente se utilizó el software estadístico SPSS 28. En términos de confiabilidad, se verificó

que los instrumentos cumplieran con el coeficiente mínimo esperado según el número de ítems establecidos.

A continuación, se realizó la contrastación de hipótesis mediante la técnica de regresión lineal, teniendo en cuenta los supuestos necesarios. En primer lugar, se evaluó la normalidad de los ítems para determinar si tenían una distribución normal, considerando una curtosis menor a 3 (Beauducel y Yorck, 2009). En segundo lugar, se examinó la linealidad para identificar la relación entre las variables utilizando el coeficiente de Pearson, considerando un valor significativo cuando $r \geq .20$ (Ferguson, 2009). En tercer lugar, se verificó la independencia de errores, evaluando la presencia de factores externos o errores que pudieran afectar las variables mediante el estadístico de Durbin-Watson, considerando valores aceptables entre 1.5 y 2.5. Por último, se evaluó la multicolinealidad, teniendo en cuenta los indicadores de tolerancia y el factor de inflación de la varianza (FIV), donde se consideraron valores aceptables mayores a .10 y menores a 10.

En la regresión lineal se utilizó el coeficiente de determinación (R^2) para medir la variabilidad explicada por la violencia intrafamiliar, considerando los siguientes valores: menor a .04 como insignificante, entre .04 y .25 como bajo, entre .25 y .64 como moderado y mayor a .64 como fuerte. Además, se utilizó el coeficiente de regresión estandarizado (β), considerando los siguientes valores: si es menor que .20 es insignificante, entre .20 y .50 como bajo, entre .50 y .80 como moderado y mayor a .80 como fuerte (Domínguez-Lara, 2017; Ferguson, 2009).

Resultados

Análisis descriptivo

Se analizaron los estadísticos descriptivos (media, desviación estándar, asimetría y curtosis) de las variables VIFA y agresividad, así como de sus dimensiones correspondientes. Los resultados se presentan en la Tabla 4, donde todos los indicadores muestran valores de asimetría entre +/- 1.5 y curtosis inferiores a 3. Esto indica que tanto la VIFA, la agresividad y sus dimensiones siguen una distribución normal. Por consiguiente, se procedió a analizar la relación entre las variables mediante el coeficiente de correlación de Pearson.

Tabla 4

Análisis de las variables violencia intrafamiliar y agresividad con sus respectivas dimensiones

	M	DE	g1	g2
Valencia intrafamiliar	91.61	12.709	-.349	-.317
Violencia física	16.48	3.419	-.050	1.187
Violencia psicológica	38.82	8.470	-.126	-.368
Violencia sexual	16.54	3.154	-.405	.505
Negligencia	19.77	5.432	.003	-.387
Agresividad	100.54	11.658	.341	.141
Agresión física	30.81	3.972	-.154	.613
Agresión verbal	17.15	3.031	.028	.269
Hostilidad	27.49	3.661	-.221	.645
Ira	25.10	3.466	.388	-.084

Nota. M= Media, DE= Desviación estándar, g1= valor de asimetría, g2=valor de curtosis.

Evaluación de supuestos

Se realizaron pruebas para contrastar cuatro supuestos de la regresión lineal. En primer lugar, se examinó la normalidad utilizando la curtosis, y se observaron valores inferiores al criterio establecido (< 3), lo que indica una distribución normal en las variables (Tabla 5). En segundo

lugar, se analizó la linealidad mediante la correlación de Pearson, revelando una relación significativa entre las variables VIFA y agresividad (Tabla 3). En tercer lugar, se evaluó la independencia de los errores utilizando el estadístico Durbin-Watson, y se obtuvieron los siguientes valores respectivos: DW_{h1}=1.619, DW_{h2}=1.737, DW_{h3}=1.639, DW_{h4}=1.496 y DW_{h5}=1.700, los cuales se encuentran dentro del rango aceptable.

Tabla 5

Correlación entre violencia intrafamiliar, agresividad y sus dimensiones, respectivamente

	Agresividad	Agresión física	Agresión verbal	Hostilidad	Ira
1. Violencia intrafamiliar	.256**	.238**	.193**	.270**	.133
2. Violencia física	.163*	.241**	-.009	.169*	.102
3. Violencia psicológica	.302**	.260**	.169*	.365**	.185*
4. Violencia sexual	.071	.029	.132	.050	.038
5. Negligencia	-.017	-.018	.117	-.072	-.063

Por último, se analizó la multicolinealidad utilizando el VIF , y de acuerdo con la Tabla 6 se observaron valores inferiores al rango establecido (<10), lo que indica que no existe multicolinealidad.

Tabla 6

Análisis de multicolinealidad

	FIV	Tolerancia
Violencia física	1.007	.993
Violencia psicológica	1.050	.952
Violencia sexual	1.598	.626
Negligencia	1.547	.646

Contraste de hipótesis por análisis regresión

Los resultados de la contrastación de hipótesis se presentan en la Tabla 7 del estudio. En relación con la hipótesis general, se observa un efecto positivo significativo y de magnitud baja de la variable VIFA en la agresividad ($R^2 = .25$; $\beta > .20$), lo cual respalda la hipótesis planteada. En cuanto a la primera hipótesis específica, se encontró un efecto positivo significativo de las dimensiones de la VIFA en la agresividad. Específicamente, la violencia física muestra un efecto significativo y de magnitud baja en la agresividad física ($R^2 = .11$). Respecto a la segunda hipótesis específica, se encontró un efecto positivo significativo, pero de magnitud baja, de la violencia psicológica en la agresividad verbal ($R^2 = .02$). En relación con la tercera hipótesis específica, se determinó un efecto positivo significativo y de magnitud baja de la dimensión de violencia psicológica de la VIFA en la ira ($R^2 = .03$). Por último, en cuanto a la cuarta hipótesis específica, se encontró un efecto positivo significativo y de magnitud baja de las dimensiones de violencia física y psicológica de la VIFA en la hostilidad ($R^2 = .15$).

Tabla 7

Análisis de regresión de la VIFA sobre agresividad

	B	t	β	p
VIFA → AGRESIVIDAD	.234	3.527	.256	.01
R^2	.256			
DVIFA → AGRESIVIDAD FÍSICA				
Violencia física	.258	3.116	.222	.02
Violencia Psicológica	.114	3.339	.243	.01
Violencia sexual	.000	.003	.000	.99
Negligencia	-.022	-.342	-.03	.73
R^2	.117			
DFIVA → AGRESIVIDAD VERBAL				
Violencia Psicológica	.061	2.288	.169	.02

R ²	.029			
DVIFA → IRÁ				
Violencia Psicológica	.076	2.512	.185	.01
R ²	.034			
DVIFA → HOSTILIDAD				
Violencia física	.151	2.026	.141	.04
Violencia Psicológica	.153	5.092	.353	.00
R ²	.153			

Discusión

Se ha observado que la VIFA tiene un impacto significativo en la agresividad de los adolescentes en especial con sus coetáneos, como lo señalan diversos autores (León, 2020; Santos, 2020; Setyawati et al., 2019). Sin embargo, es importante destacar que estos hallazgos reportan un efecto de magnitud baja, lo que implica que existen otros factores que pueden influir en la agresividad de los adolescentes. Por lo tanto, el objetivo general de este estudio es examinar la influencia de la violencia intrafamiliar en la manifestación de la agresividad en adolescentes que asisten a una institución educativa integrada pública en Oxapampa-Pasco.

En cuanto a la hipótesis específica uno se encontró que las dimensiones de la VIFA específicamente la violencia física y psicológica, tienen un efecto positivo significativo y de magnitud baja en la agresividad física. Una posible explicación puede ser atribuida a diversos factores, dentro de ellos la exposición a la VIFA en el hogar puede generar un entorno hostil y disfuncional que afecta el desarrollo emocional y psicológico de los adolescentes, sumado a la libre acción de actuar de los adolescentes, de modo que se sienten en la capacidad de repetir acciones y comportamientos agresivos contra los demás. Estos resultados, guardan similitud con el estudio de Benites (2022) quien sostiene que las diversas formas VIFA dan lugar a la aparición de conductas violentas desde una perspectiva física, es decir, puede ser retratada a través de golpes, puñetazos o patadas que los adolescentes pueden ejercer en la escuela. Asimismo, estos resultados son sostenidos por Lara et al. (2018), quienes explican que la VIFA genera en los estudiantes conductas agresivas físicas específicas que pueden ser ejercidas en el contexto escolar. De igual forma, Oliver-Carhuaz y Yupanqui-Lorenzo (2020) subrayan que la agresividad aumenta en las familias con mayores índices de violencia, no sólo en el contexto educativo sino también a nivel personal. Desde la perspectiva teórica autores como Hamby et al.,

(2011) manifiestan que la violencia verbal y física entre los padres o miembros de la familia puede generar estrés crónico, ansiedad y emociones negativas en los adolescentes, lo que a su vez aumenta la probabilidad de que expresen su propia agresividad. Por su lado, si bien es cierto Bandura (1973) argumenta que los adolescentes tienden a imitar los comportamientos agresivos que observan en su entorno, incluyendo la violencia intrafamiliar, se considera de acuerdo a lo encontrado la existencia de otros factores que pueden contribuir a esta agresividad. En consecuencia, se cree que la violencia tiene un impacto en el funcionamiento y el desarrollo de los adolescentes en edades de 12 a 17 años según el modelo cognitivo, logrando influir en las interacciones futuras a través de la violencia física y psicológica, dando lugar a comportamientos agresivos, así como a conductas dominantes, controladoras y abusivas, influyendo en tal grado el aspecto social de modo que se ve reflejado un estilo de crianza permisiva (Gagnon et al., 2022).

Con respecto a la segunda hipótesis específica, se encontró que la violencia psicológica tiene un efecto significativo y positivo en la agresividad verbal, aunque de magnitud baja. Estos resultados guardan similitud con investigaciones como la de Montalvo y Rodríguez (2020) quienes encontraron que la violencia psicológica influye significativamente en la agresividad verbal, destacando las palabras hirientes y la humillación hacia otra persona con el propósito de hacerla sentir mal. De igual forma Eguia en su estudio (2019) manifiesta que la violencia psicológica puede manifestarse en humillaciones adoptando un estilo de crianza violenta, por lo que, una posible explicación es que la exposición continua a comportamientos degradantes y de control por parte de una figura de autoridad, como ocurre en situaciones de violencia psicológica, puede afectar la autoestima y la confianza de las personas. Esto puede generar sentimientos de ira, resentimiento y frustración, los cuales se manifiestan en forma de agresividad verbal. Desde una perspectiva teórica, la violencia psicológica puede desensibilizar a los adolescentes, ya que

la exposición constante a la violencia psicológica disminuye la sensibilidad emocional y aumenta la tolerancia hacia comportamientos agresivos, tanto en el entorno escolar como en el hogar. Esto incrementa la propensión a utilizar la agresividad verbal como respuesta en situaciones conflictivas (Hamby et al., 2013). Desde un punto de vista cognitivo, estas acciones se extienden a través de múltiples canales; es decir, los factores sociales desempeñan ahora un papel fundamental a la hora de influir en la probabilidad de que se produzcan sucesos violentos. De acuerdo con los resultados, se puede minimizar la problemática tomando en cuenta factores como las experiencias vividas en lo social y a largo plazo, así como la influencia del entorno familiar, bajo la perspectiva de Bandura, donde la opresión de las estrategias agresivas tiende a hacerse efectiva en la obtención de objetivos. Otros factores relevantes incluyen la falta de habilidades de comunicación efectiva, las dificultades para manejar el estrés, las emociones negativas en situaciones escolares y el poco control por parte de los padres. Los estudiantes que han experimentado violencia psicológica pueden tener dificultades para expresar sus emociones de manera adecuada y resolver conflictos de forma saludable. Estas dificultades aumentan la probabilidad de recurrir a la agresividad verbal como una forma de expresión y control, además de adoptar actitudes de superioridad e intimidación contra los demás (Holtzworth-Munroe y Stuart, 1994).

Con relación a la tercera hipótesis específica, se determinó que la dimensión de violencia psicológica de la VIFA tiene un efecto significativo y positivo, aunque de magnitud baja, en la ira. Este resultado es similar a lo encontrado con los estudios de Lara et al. (2018) y Benites (2022), quienes consideran que la violencia psicológica en el ámbito familiar causa daño emocional, lo cual se refleja en la escuela mediante conductas de acoso escolar promoviendo así la ira y la agresividad verbal. Además, el estudio de Montalvo y Rodríguez (2020) muestra una

influencia de la VIFA en la ira, exponiendo la importancia de considerar que la generación de violencia depende de otros factores, como el estilo de crianza. Si se utiliza un estilo de crianza con violencia, esto tendrá repercusiones en el contexto escolar y generará sentimientos de ira entre los estudiantes (Eguia, 2019). Desde una perspectiva teórica la ira se caracteriza por ser una emoción básica con funciones adaptativas, por lo que, las dificultades en su regulación pueden dar lugar a expresiones frecuentes e intensas de enojo dirigidas tanto hacia uno mismo como hacia los demás. A largo plazo, los niveles de ira predicen la agresividad durante el desarrollo infantil y adolescente (Guajardo et al., 2022). A la luz de los resultados y en relación con las observaciones de Bandura, puede decirse que la educación de los padres influye en la forma en que sus hijos afrontan los retos interpersonales, y que algunos responden agresivamente para resolver las disputas con sus compañeros. De este modo, puede afirmarse que la dinámica familiar tiene un impacto significativo en el comportamiento de los adolescentes; no obstante, también deben tenerse en cuenta las respuestas psicológicas que van desde la ira hasta la rabia (Ayub et al., 2020). Los resultados muestran que, desde una perspectiva cognitiva, diversas situaciones pueden provocar ira, lo que está relacionado con prestar una atención indebida a los estímulos, en conjunto con el tipo de familia con la que se cuenta, en base a ello se percibe la forma de crianza y la adopción de comportamientos de los estudiantes.

Con relación a la cuarta hipótesis específica, se pudo observar que la dimensión de violencia física y psicológica de la VIFA tiene un impacto significativo y positivo, aunque de magnitud baja, en la hostilidad. Este resultado es similar al estudio de Montalvo y Rodríguez (2020), mencionando que la dimensión violencia física y psicológica están relacionadas con la manifestación de hostilidad con una magnitud baja. Además, Santos (2020) sostiene que la violencia intrafamiliar, como indicador de una relación disfuncional en las familias, contribuye al

desarrollo de hostilidad, agresividad y distanciamiento afectivo entre los estudiantes. Desde una perspectiva teórica, se denota que el comportamiento hostil surge como resultado del antagonismo manifestado a través de sentimientos de mala voluntad u odio hacia una persona, siendo percibida como un enemigo. Esto puede ser producto de lesiones, daños, restricciones de libertad, comportamientos coercitivos, amenazantes o violentos a los que las personas son sometidas (Bonamigo et al., 2022). La teoría del aprendizaje social de Bandura afirma que, aunque la hostilidad puede ser un rasgo de la personalidad, se manifiesta como actitudes negativas que se interiorizan en el contexto vivido. Como tal, este rasgo es sensible a las variables ambientales, al tiempo que subraya que el componente cognitivo se expresa inherentemente en la hostilidad del individuo.

Por último, en cuanto a la hipótesis general, se encontró que la VIFA (Violencia Intrafamiliar) tiene un efecto significativo y positivo, aunque de magnitud baja, en la agresividad, esto respalda la hipótesis planteada en el estudio. Este resultado es similar a el estudio de Santos (2020) quién menciona que la violencia intrafamiliar se convierte en un predictor de comportamientos violentos en adolescentes. En este sentido, León (2020) sostiene que los adolescentes con conductas agresivas son el resultado de hogares disfuncionales. Además, Olivera-Carhuaz y Yupanqui-Lorenzo (2020) concluyen que las familias que ejercen violencia sobre sus miembros, especialmente los hijos, generan un cierto grado de agresividad en sus comportamientos. Por lo tanto, existe una relación directa entre la variable de violencia intrafamiliar y la agresividad. Desde una perspectiva teórica, la violencia se caracteriza por ser un fenómeno complejo que se origina en diversos entornos, incluyendo el ámbito familiar. La familia se considera un entorno central en el que los hijos aprenden comportamientos, y puede contribuir negativamente a la generación de conductas agresivas (Meleiro et al., 2020). Frente a

esta situación, es necesario intervenir de manera adecuada mediante prácticas o acciones preventivas que ayuden a reducir las tendencias violentas en los adolescentes (Hamby et al., 2011).

Por otro lado, las implicancias teóricas, permite al presente estudio contribuir a la comprensión de la relación entre la violencia intrafamiliar y la agresividad en el contexto de los adolescentes. Al identificar y examinar esta relación, se pueden generar nuevos conocimientos sobre los factores que influyen en el desarrollo de comportamientos agresivos en esta etapa de la vida. Además, al considerar variables adicionales y utilizar modelos de análisis adecuados, se puede ampliar la base teórica existente y promover el avance de la investigación en este campo.

En cuanto a los alcances prácticos, los hallazgos de este estudio pueden tener implicaciones importantes para líneas de investigación que se centren en la prevención y la intervención de la familia en la crianza de los adolescentes. Al comprender mejor los factores que contribuyen a estos problemas, se pueden diseñar programas y políticas más efectivos dirigidos a la prevención y el manejo de la violencia familiar y la agresividad en el ámbito educativo y comunitario. Además, los resultados de este estudio pueden proporcionar información útil para los profesionales de la salud mental y los trabajadores sociales que brindan apoyo y tratamiento a adolescentes y familias afectadas por la violencia intrafamiliar.

En cuanto a las limitaciones, se tiene que, en primer lugar, existe la posibilidad de que la muestra utilizada en el estudio no sea representativa de la población objetivo, lo que puede limitar la generalización de los resultados, ya que, la muestra estuvo compuesta principalmente por estudiantes de una institución educativa específica, por lo que, los hallazgos pueden no ser aplicables a adolescentes de otras instituciones o contextos. Luego, aunque la regresión puede ayudar a identificar la relación entre la violencia intrafamiliar y la agresividad, es posible que

existan otras variables que no fueron consideradas en el análisis ya que podrían influir en los resultados. Estas variables omitidas pueden sesgar los resultados o explicar parte de la varianza que no fue tomada en cuenta en el estudio. Asimismo, la medición de las variables utilizadas en el estudio puede estar sujeta a errores o sesgos, ya que, la medición de la violencia intrafamiliar y la agresividad dependió de la autodeclaración de los participantes, lo que pudo introducir sesgos o inexactitudes en los datos recopilados.

En conclusión, se demuestra que la violencia intrafamiliar tiene influencia en la agresividad. Específicamente, las dimensiones de violencia física y psicológica del VIFA influyen en la agresividad física. Por otro lado, solo la violencia psicológica afecta la agresividad verbal, y la violencia psicológica también tiene impacto en la ira. Además, tanto la violencia física como la psicológica influyen en la hostilidad. Estos hallazgos indican que no todas las dimensiones del VIFA tienen influencia en la agresividad y que la magnitud de la influencia en las regresiones generadas es débil. Dado que primero se aplicó la teoría cognitiva de Bandura, pero sólo se encontró una magnitud baja, se requiere contrastar con otros modelos teóricos para encontrar una magnitud alta en términos de influencia para las dimensiones de las variables.

En base a los resultados, se recomienda poder indagar que otros factores inciden en las dimensiones de violencia física y psicológica destacando no solo el papel de la familia sino de perspectivas sociales que pueden afectar el comportamiento de los adolescentes. Además, es fundamental que las instituciones educativas fomenten talleres donde se pueda informar al alumnado y a las familias sobre la violencia doméstica, intentando concientizar sobre las presiones machistas que existen en la sociedad.

Esta investigación proporcionó información necesaria para una institución en Oxapampa, con el objetivo de llamar la atención sobre la importancia de estar alerta ante conductas o

comportamientos agresivos en adolescentes y comprender las causas que los generan, por lo que, se espera que futuras investigaciones puedan hacer un nuevo estudio tomando en cuenta otro modelo teórico como la psicología social de Allport o la Teoría Sociológicas de Durkheim que permita respaldar los resultados encontrados, a fin de evaluar elementos adicionales que puedan influir en la aparición de comportamientos violentos en adolescentes, como el papel de incidentes sociales

Referencias bibliográficas

- Akram, M., Laila, U. y Amiri, A. (2020). The Relationship Between Education and Gender-Based Violence. *Government College University Faisalabad*, 1(1), 1-16.
https://www.researchgate.net/publication/344771918_The_Relationship_Between_Education_and_Gender-Based_Violence
- Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(1), 1038-1059.
<https://www.redalyc.org/pdf/167/16728244043.pdf>
- Ayub, N., Kimong, P., Hayati, P. y Ahmed, P. (2020). The Relationship Between Anger and Aggression among Drug-Dependent Males. *International Journal of Social Science and Humanity*, 10(2), 51-56. <http://www.ijssh.net/vol10/1013-ED0033.pdf>
- Bandura, A. (1973). *Aggression: A social learning analysis*.
https://www.academia.edu/40055016/AGGRESSION_a_social_learning_analysis
- Beauducel, A. y Yorck, P. (2009). On the Performance of Maximum Likelihood Versus Means and Variance Adjusted Weighted Least Squares Estimation in CFA. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 13(1), 186-203.
https://www.tandfonline.com/doi/abs/1.1207/s15328007sem1302_2
- Benites, M. (2022). *Conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho, 2022* (Tesis de pregrado).
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/98985>
- Bonamigo, V., Gomes, F., Lourenco, R. y Cubas, M. (2022). Physical sexual and psychological violence according to rodgers' evolutionary conceptual analysis. *Cogitare Enfermagem*, 27(1), 1-13.
<https://www.scielo.br/j/cenf/a/STNWW4WxQmyMsDcqsTFqfw/?format=pdf&lang=en>
- Bouquet, G., García-Méndez, M., Días-Loving, R. y Rivera-Aragón, S. (2018). Conceptuación y medición de la agresividad: Validación de una escala. *Revista Colombiana de Psicología*, 28(1), 115-130. <https://www.redalyc.org/journal/804/80464438008/html/>
- Brennan, G. y Sommers, A. (2021). Physical Aggression Is Associated with More Effective Postdecisional Processing of Social Threat. *Clinical Psychological Science*, 1(1), 1-21.
https://modlab.yale.edu/sites/default/files/files/BrennanBaskin-Sommers2021_PDA.pdf

- Chang, L. (2017). *Propiedades psicométricas del cuestionario de agresión de Buss Perry en estudiantes de una Institución Educativa Nacional Mixta de Catacaos* (Tesis de pregrado). <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/10450>
- Colleagues, D. (2022). Violence against adolescents: prevention must cross the divide between children and women. *BMJ*, *1*(1), 1- 4. <https://www.bmj.com/content/379/bmj-2021-067682>
- Colegio de psicólogos del Perú. (2017). Código de ética y deontología. Consejo Directivo Nacional. https://www.cpsp.pe/documentos/marco_legal/codigo_de_etica_y_deontologia.pdf
- Copp, J., Giordano, P., Longmore, M. y Manning, W. (2017). The Development of Attitudes Toward Intimate Partner Violence: An Examination of Key Correlates Among a Sample of Young Adults. *J Interpers Violenc*, *25*(1), 1-28. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC5123960/>
- Cordeiro, K., Pereira, N., Moura, L., Santana, J., Cruz, M. y Santos, R. (2019). Domestic violence experienced by adolescents: The discourse of women educators. *Texto & Contexto Enfermagem*, *28*(1), 1-12. <https://www.scielo.br/j/tce/a/8nHf3SNrM4DzXTYG4LHw9DC/?lang=en>
- Cortina, H. y Martin, A. (2020). The behavioral specificity of child-to-parent violence. *Annals of Psychology*, *36*(3), 386-399. https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0212-972820200003000003&script=sci_abstract&tlng=pt
- Costa, P., Velga, A., Paulino, P. y Oliveira, S. (2020). Online verbal aggression, social relationships, and self-efficacy beliefs. *New Media & Society*, *1*(1), 1-22. <https://www.psicologia.ulisboa.pt/wp-content/uploads/2020/03/Online-verbal-aggression-2020.pdf>
- Contini, N., Mejail, S., Caballero, V., Lacunza, B. y Lucero, G. (2021). Adolescentes, escuela y comportamiento agresivo en tiempos de pandemia. Dinámicas y retos. *Ciencia, Docencia Y Tecnología*, *32*(63), 1-21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14569031005>
- Cunha, K., Pereira, N., Moura, L., Damasceno, J., Santos, R. y Camargo, C. (2018). Expressions of domestic violence against adolescents: Educators' speeches. *Revista Brasileira de Enfermagem*, *73*(3), 1-7. <https://www.scielo.br/j/reben/a/J8r8mXJ4M6N3S6yg5qZtmgb/?format=pdf&lang=en>

- Dokkedahl, S., Kok, R., Murphy, S., Kristensen, T., Hansen, D. y Elklit, A. (2019). The psychological subtype of intimate partner violence and its effect on mental health: protocol for a systematic review and meta-analysis. *BMC*, 8(1), 1-10. <https://doi.org/10.1186/s12913-019-0345-0>
- Dwika, D. y Kyranides, M. (2022). Physical, Verbal, and Relational Aggression: The Role of Anger Management Strategies. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 31(1), 1-19. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/10926771.2021.1994495#:~:text=Interestingly%2C%20the%20anger%20management%20components,not%20contribution%20for%20verbal%20aggression.>
- Eguia, C. (2019). *Estilos de crianza parental en la agresividad de los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Particular Santa Isabel de Pueblo Libre 2017* (Tesis de posgrado). <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/6743>
- Faay, M., Bal, C., Arango, C., Díaz-Caneja, C., Berger, G., Leucht, S., Bobes, J., Sáiz, P., García-Portilla, M., Brug, R., Petter, J., Rossum, I. y Sommer, I. (2020). Hostility and aggressive behaviour in first episode psychosis: Results from the OPTiMiSE trial. *Schizophrenia Research*, 223(1), 271-278. <https://bora.uib.no/bora-xmlui/bitstream/handle/11250/2764698/1-s2.0-S0920996420304497-main.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Ferguson, C. (2009). An Effect Size Primer: A Guide for Clinicians and Researchers. *Professional Psychology: Research and Practice*, 40(5), 532-538. https://psychology.okstate.edu/faculty/jgrice/psyc5314/AnEffectSizePrimer_2009.pdf
- Flores, J. (2020). Aportes teóricos a la violencia intrafamiliar. *Cultura*, 34(1), 179-196. https://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU_34_aportes-teoricos.pdf
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2018). *Un rostro familiar: La violencia en la vida de los niños y adolescentes*. Nueva York (UNICEF). https://data.unicef.org/wp-content/uploads/2017/11/Violence_in_the_lives_of_children_Key_findings_Sp.pdf
- Gagnon, J., Quansah, J. y McNicoll, P. (2022). Cognitive Control Processes and Defense Mechanisms That Influence Aggressive Reactions: Toward an Integration of Socio-Cognitive and Psychodynamic Models of Aggression. *Frontiers in Human Neuroscience*, 15(1), 1-19. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8795971/>

Gallardo, E. (2017). *Metodología de la investigación*.

https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/4278/1/DO_UC_EG_MAI_UC0584_2018.pdf

Guajardo-Gallegos, J., Romero-Ruvalcaba, N., Amavizca-Chávez, A., Torteya-Martinez, C. y Nelson, W. (2022). Validation of the Children's Inventory of Anger (ChIA) with a Mexican sample. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 9(2), 49-56.
https://www.revistapcna.com/sites/default/files/2150_0.pdf

Hernández, M., Falcato, M. y López, L. (2019). Violencia intrafamiliar directa percibida por adolescentes. *Revista Finlay*, 9(2), 71-81. <https://www.medigraphic.com/pdfs/finlay/fi-2019/fi192b.pdf>

Hamby, S., Finkelhor, D., Turner, H. y Ormrod, R. (2011). The overlap of witnessing partner violence with child maltreatment and other victimizations in a nationally representative survey of youth. *Child Abuse & Neglect*, 35(7), 468-478.
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/20850182/>

Hamby, S., Grych, J. y Banyard, V. (2013). *The web of violence exploring connections among different forms of interpersonal violence and abuse*. Springer.
https://www.researchgate.net/publication/276267110_The_Web_of_Violence_Exploring_Connections_Among_Different_Forms_of_Interpersonal_Violence_and_Abuse

Holtzworth-Munroe, A. y Stuart, G. L. (1994). Typologies of male batterers: Three subtypes and the differences among them. *Psychological Bulletin*, 116(3), 476-497.
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/7809309/>

Huecker, M., King, K., Jordan, G. y Smock, W. (2022). Domestic Violence. *StatPearls*, 1, 1-19.
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK499891/>

Igram, K., Espelage, D., Davis, J. y Merrin, G. (2019). Family violence, sibling, and Peer aggression during adolescence: Associations with behavioral health outcomes. *Frontiers in Psychiatry*, 11(2), 1-14. <https://gabrieljmerrin.rbind.io/files/ingram-espelage-davis-merrin-2020.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019). *Perú: Indicadores de violencia Familiar y sexual, 2012 - 2019*.
https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1686/

- International Labour Organization. (2018). *Domestic violence and its impact on the world of work*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---gender/documents/briefingnote/wcms_738117.pdf
- Joseph, S. (2021). Social Learning Theory Application on Bullying Phenomenon. *Journal of International Business Research and Marketing*, 6(3), 7-12. https://researchleap.com/wp-content/uploads/2021/09/01_social-learning-theory-research-leap.docx-16-59-03-219.pdf
- Kaveh, M., Ghaysari, E., Ghahremani, L., Zare, E. y Ghaem, H. (2022). The Effect of a Theory-Based Educational Intervention on Reducing Aggressive Behavior among Male Students: A Randomized Controlled Trial Study. *Biomed Research International*, 1(1), 1-18. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC9427272/>
- Kishore, J., Tripathi, N., Mandal, R. y Tomar, S. (2019). Aggression among School Adolescent and its Association with Socio-Demographic Characteristics: A Cross Sectional Study. *Indian Journal of Youth and Adolescent Health*, 6(2), 7-13. <https://pdfs.semanticscholar.org/e4e4/3bf999a3278ff83d556bfcef2917e70deb13.pdf>
- Lara, A., García, V., Hernández, y López, A. (2018). Violencia familiar como factor de riesgo en el acoso escolar durante la adolescencia. *PsicoEducativa: Reflexiones y Propuestas*, 5(8), 12-24. <https://psicoeducativa.edusol.info/index.php/rpsicoedu/article/view/92/259>
- Lascorz, A., Yubero, S. y Larrañaga, E. (2020). Subtle Psychological Violence and Couple Satisfaction among University Students. *Journal of Social Science*, 8(1), 364-382. https://www.scirp.org/pdf/jss_2020032413184344.pdf
- León, N. (2020). *Relaciones intrafamiliares y su influencia en las conductas agresivas en una adolescente de 12 años* (Tesis de pregrado). <http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/7816/E-UTB-FCJSE-PSCLIN-000272.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Li, S., Xiong, R., Liang, M., Zhang, X. y Tang, W. (2021). Pathways From Family Violence to Adolescent Violence: Examining the Mediating Mechanisms. *Frontiers in Psychology*, 12(1), 1-12. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7900619/>
- Lohr, S. (2019). *Sampling: Design and Analysis*. https://drive.uqu.edu.sa/_/maatia/files/Sampling.pdf

- Lovatt, H. (2020). *Domestic and family violence and its relationship to child protection*. Creating and sharing knowledge. <https://noviolence.org.au/wp-content/uploads/2020/10/Child-Safety-Research-Paper-with-Template-1-.pdf>
- Majali, A. y Alshehan, H. (2019). The impact of family violence on the social and psychological development of the child. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 24(5), 199-207. <https://www.redalyc.org/journal/279/27962050025/27962050025.pdf>
- Mani, P. y Savarimuthu, A. (2018). Understanding and Managing Hostility. *International Journal on Inclusive Education: Research and Practices*, 1(1), 50-56. https://www.researchgate.net/publication/351837726_Understanding_and_Managing_Hostility
- Matassini, S., Duffó, M. y Alvarez, V. (2020). *Violencia de género/Familiar en tiempo de Cuarentena: Revisión crítica de la literatura*. Instituto de evaluación de tecnología en salud e investigación. http://www.essalud.gob.pe/ietsi/pdfs/direcc_invest_salud/RRI_08_2020.pdf
- Mayor, S. y Salazar, W. (2019). La violencia intrafamiliar. Un problema de salud actual. *Gaceta Médica Espirituana*, 21(1), 96-105. <http://scielo.sld.cu/pdf/gme/v21n1/1608-8921-gme-21-01-96.pdf>
- Meleiro, M., Montalvo, G., Quintela-Jorge, O., y García-Ruiz, C. (2020). Un marco de trabajo ecológico como nuevo modelo para comprender y prevenir la victimización de las mujeres por agresiones sexuales facilitadas por las drogas. *Forensic Science International*, 315(1), 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.forsciint.202.110438>
- Mío, I. (2020). *Violencia intrafamiliar y resiliencia en adolescentes de 5to año de secundaria de una institución educativa estatal de la Victoria, 2020* (Tesis de pregrado). <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/53080>
- Montalvo, J., y Rodriguez, L. (2020). *Violencia Familiar y Agresividad en Estudiantes de Secundaria de una Institución Pública-Yungay, 2020* (Tesis de pregrado). <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/62230>
- Muarifah, A., Mashar, R., Hashim, I., Rofiah, N., y Oktaviani, F. (2022). Aggression in Adolescents: The Role of Mother-Child Attachment and Self-Esteem. *Behavioral Sciences*, 12(3), 1-19. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC9137955/>

- Oliver-Carhuaz, E. y Yupanqui-Lorenzo, D. (2020). Violencia escolar y funcionalidad familiar en adolescentes con riesgo de deserción escolar. *Revista Científica de la UCSA*, 7(3), 3-13. http://scielo.iics.una.py/scielo.php?pid=S2409-87522020000300003&script=sci_arttext
- Oztsen, T. y Manterola, A. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *Int. J. Morphol*, 35(1), 227-232. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Ramírez-Corone, A., Martínez, P., Cabrera, J., Buestán, P., Torracchi-Carrasco, E. y Carpio, M. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(2), 209 – 218. <https://www.redalyc.org/journal/559/55969799012/55969799012.pdf>
- Ribeiro, R., Almeida, I., Saavedra, R., Caridade, S. y Oliveira, A. (2022). The Different Contexts of Domestic Violence Before and During the COVID-19 Pandemic: A Portuguese Overview. *Victims & Offenders*, 1(1), 1-18. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/15564886.2022.2052214>
- Rivera, R. y Arias, W. (2020). Factores asociados a la violencia contra los adolescentes dentro del hogar en el Perú. *Interacciones*, 6(3), 1-6. <http://www.scielo.org.pe/pdf/interac/v6n3/2413-4465-interac-6-03-e104.pdf>
- Romero, A. y Saldarriaga, J. (2019). Exposición a la violencia y la agresividad en los estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de Chancay. *Revista Científica Digital de Psicología*, 8(1), 49-59. <https://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/article/view/187>
- Salcedo, P. (2021). *Violencia familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Pachacútec – Ica – 2021* (Tesis de pregrado). https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/2.50.12394/10054/1/IV_FHU_501_TE_Salcedo_Gutierrez_2021.pdf
- Santos, K. (2020). *Violencia intrafamiliar y su influencia en las relaciones interpersonal de un estudiante del Colegio Emigdio Esparza Moreno* (Tesis de pregrado). <http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/9021/E-UTB-FCJSE-PSCLIN-000403.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ssenyonga, J., Muwonge, C. y Hecker, T. (2019). Prevalence of family violence and mental health and their relation to peer victimization: A representative study of adolescent students in Southwestern Uganda. *Child Abuse & Neglect*, 98(2), 1-12. <http://kops.uni->

konstanz.de/bitstream/handle/123456789/48370/Ssenyonga_2-9v75cl88i1h22.pdf?sequence=1&isAllowed=n

- Setyawati, L., Alit, L., Noviana, G., Bagus, T. y Ryalino, C. (2019). Victims of physical violence have a higher risk to be perpetrators: A study in high school students' population. *Open Access Maced J Med Sci*, 7(21), 3679-3681.
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6986505/>
- Sturme, P., Timothy, J., Cowley, A., Bouras, N. y Holt, G. (2018). The PAS-ADD Checklist: independent replication of its psychometric properties in a community sample. *The british journal of psychiatry*, 186(4), 1-5. <https://www.cambridge.org/core/journals/the-british-journal-of-psychiatry/article/pasadd-checklist-independent-replication-of-its-psychometric-properties-in-a-community-sample/B7B9B9FEDBC5CF216B3B1B7DD7C4EE52>
- Tintaya, Y. (2018). Propiedades psicométricas del cuestionario de agresión de Buss y Perry - AQ en adolescentes de Lima Sur. *Universidad Autónoma del Perú*, 1(1), 85-113.
<https://core.ac.uk/download/pdf/328019924.pdf>
- Vargas, C. y Hernández, L. (2010). Validez y confiabilidad del cuestionario “Prácticas de cuidado que realizan consigo mismas las mujeres en el posparto”. *Av. Enferm.*, 28(1), 96-106. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/avenferm/article/view/15659/16439>
- Villamarín, R. (2017). Índices de la calidad de los instrumentos de evaluación. *Boletín virtual*, 6(5), 238-245. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6145633.pdf>
- Williams, G. (2020). Taking Responsibility for Negligence and Non-negligence. *Criminal Law and Philosophy*, 14(1), 113-134. <https://link.springer.com/article/10.1007/s11572-019-09506-8>
- Yildirim, M., y Coban, O. (2018). Examination of the Aggression Levels of Physical Education and Sport School Students. *Asian Journal of Education and Training*, 4(4), 380-390.
<https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1195500.pdf>

Anexos

Anexo 1.

Consentimiento informado

INFLUENCIA DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN LA AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA INTEGRADA LOS LIBERTADORES, OXAPAMPA 2022

La finalidad de este documento es brindarles una explicación de esta investigación, de la misma manera el rol de la participación de sus hijos (as).

Le saluda Lesly Estuar Cubas Morales y Lucero Sofai Colina Antazu, quienes pertenecen a la carrera de psicología de la Universidad San Ignacio de Loyola, el objetivo de la presente investigación es determinar la influencia de la violencia intrafamiliar sobre la agresividad de adolescentes en una institución educativa integrada pública de Oxapampa-Pasco, para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología.

La participación de este estudio es estrictamente voluntaria y anónima, si usted accede a que su menor hijo participe, se le solicitará llenar la ficha de datos sociodemográficos y posteriormente completar los cuestionarios entregados, los cuales deberá responder con sinceridad; esto tomará aproximadamente 20 minutos de su tiempo. Dada la naturaleza de la investigación, no existen respuestas correctas e incorrectas. Es importante recalcar el anonimato, la confidencialidad y el respeto de sus resultados, los cuales serán utilizados únicamente con fines académicos.

Usted puede decidir interrumpir el formulario en cualquier momento, sin que ello genere algún perjuicio. En caso tenga dudas o aclaraciones sobre el presente estudio, puede contactarse con las investigadoras a los siguientes correos: leslyestuar99@gmail.com - cohuen.ranto.23@gmail.com

De antemano le agradecemos su participación.

Nº de participante: _____

He leído la información brindada en este documento, conociendo los objetivos, procedimientos, riesgos, lo que se espera de mí hijo y sus derechos, por lo que considero que comprendo toda la información proporcionada acerca de este estudio, sé que la participación es voluntaria y que mi hijo puede retirarse del estudio cuando quiera, sin tener que dar explicaciones y sin que esto lo afecte de alguna manera. Al firmar este documento, acepto a que mi menor hijo participe en este estudio.

_____/_____/_____

Fecha

=====

Firma

Anexo 2

Ficha sociodemográfica

FICHA DE DATOS SOCIODEMOGRÁFICAS	
Sexo: Hombre (1) Mujer (2)	Edad: años
Lugar de nacimiento: Lorencillo 1 (1) Constitución (2) Bermúdez (3) Cahopana (4) Yarina (5) Puerto amistad (6)	Con quienes vives: Papá () (1) Mamá () (2) Pareja () (3) Padres () (4) Abuelo – a () (5) Tíos () (6) Otros () _____
Nacionalidad () peruana (1) () extranjera (2)	Cuantos hermanos tienes: _____ hermanos Orden de hermano que ocupas () 1 () 2 () 3 () 4 () 5 o más
Grado: () 1° secundaria () 2° secundaria () 3° secundaria () 4° secundaria () 5° secundaria Grado de instrucción de papá (1) Sin escolaridad (2) Inicial (3) Primaria (4) Secundaria (5) Superior Técnica (6) Superior Universitaria	¿Tienes alguna discapacidad? () si (1) () no (2) Grado de instrucción de mamá () Sin escolaridad () Inicial () Primaria () Secundaria () Superior Técnica () Superior Universitaria

¿Qué tipo de familia tienes? (1) Nuclear (formada por los dos padres y sus hijos) (2) Monoparental (un solo progenitor y sus hijos) (3) Extensa (familia nuclear + abuelos, tíos, primos, y otros parientes consanguíneos o afines) (4) Reconstruida (pareja actual y sus hijos de pareja anteriores con/sin el propio)	Considero que mi familia es: (1) Autoritaria(muy exigente y severa al educar) (2) Permisiva(poco exigente con las reglas, sobre protectora pero amorosa) (3) Democrática (comunicativa, amable , comprensiva pero con normas y limites firmes y claras al educar) (4) Negligente(Abandonadora, descuidada, no impone reglas ni da afecto tampoco se compromete en mi educación)
¿Cómo calificarías la relación con tus padres y hermanos? (1) Bueno (2) Mala (3) Regular	¿Cómo te corrigen tus padres? (1) Castigo físico (2) Castigo verbal (insultos, amenazas,etc.) (3) Me quitan privilegios (4) Con dialogo (5) No me corrigen
¿En tu familia existen situaciones de violencia? (1) Totalmente en desacuerdo (2) En desacuerdo (3) Indiferente (4) De acuerdo (5) Totalmente de acuerdo	